



DÍA MUNDIAL DE ORACIÓN

10 
Días
de Oración **HORAS**
de Ayuno y Oración





DIA MUNDIAL DE ORACIÓN

Autor
Pr. Erton Köhler

Apoyo y Divulgación

Susy de Cayrus - UA, Nilvia Streuli - UB,
Fátima Liessi - UCh, Yesely Salomon - UE,
Cynthia Martinez - UP, Norma Alvarado - UPN,
Gloria Obando - UPS, Soledad Sanchez - UU

Coordinación

Departamento del Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana de la IASD

Arte

DSA Media Center

Traducción

Departamento de Traducción de la DSA

Revisión

Márcia Ebinger

Derechos de traducción

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Av. L3 Sul, SGAS 611 - Mód. 75/76

CEP: 70200-710, Brasília, DF

www.portaladventista.org

Coordinación General: Ministerio de la Mujer de la División Sudamericana de la IASD

Proyecto gráfico y diagramación: DSA Media Center

INTRODUCCIÓN

El programa de hoy cierra la campaña de 10 días de oración y búsqueda del Espíritu Santo, con 10 horas de oración y ayuno. Es una tremenda oportunidad para renovar la vida espiritual y recibir una porción especial del Espíritu Santo. Miles de iglesias, y una gran multitud de miembros, participaron de estos 10 días y hoy están dedicando completamente estas 10 horas al Señor.

Hoy no tendremos un congreso ni un espectáculo, sino un tiempo especial dedicado a buscar al Señor y estar en plena sintonía con él.

DISCIPULADO

Usted debe estar preguntándose por qué la iglesia organizó este programa.

La iglesia en Sudamérica ha desarrollado una fuerte visión de discipulado. No es algo destinado solo a los nuevos en la fe. Para ellos existe el *Ciclo del Discipulado*, para ayudarlos en los primeros pasos de la vida cristiana. Este es un concepto de discipulado que nos ayuda a rescatar la esencia de la vida cristiana. O sea, una oportunidad para vivir como Jesucristo vivió. Algo simple, pero que pueda involucrar a cada miembro de iglesia. Esta visión está organizada en tres principios representados en tres palabras:

COMUNIÓN

RELACIONAMIENTO

MISIÓN

A partir del momento en que profundicemos la visión y la experiencia con estos tres principios, viviremos una vida cristiana plena. Es algo simple, pero significativo, que generará cristianos más maduros y profundos.

Detrás de cada una de estas palabras existe un sueño:

1. Comunión: ver a cada miembro buscando a Dios en la primera hora de cada día, participando de la jornada espiritual: Biblia, oración, lección de la Escuela Sabática, Elena de White.

- Iglesia mundial, un proyecto especial llamado *Reavivados por su Palabra*, un capítulo por día, todos juntos leeremos toda la Biblia hasta el 2015.

- Cada mañana queremos ver a nuestros miembros clamando por el bautismo del Espíritu Santo y saliendo renovados para caminar las 24 horas del día con Dios.

2. Relacionamiento: El sueño es ver a cada miembro abrazado por una iglesia acogedora, y esto se realiza a través de los Grupos pequeños.

- Por ello, el sueño es ver a cada miembro abriendo su casa o participando de un GP cerca de donde vive.

3. Misión: Esta es la realización del sueño de Dios, ver a cada miembro testificar de Jesús a, por lo menos, una persona.

- Cada uno llevando a una persona a Jesús, y mostrándole la Palabra de Dios. En realidad, este es el resultado natural de una vida de comunión.
- Quien tiene comunión, cumple la misión.
- Quién no está involucrado con la misión es porque no conoce la comunión verdadera.

Usted observó que el primer principio de la visión de discipulado es la comunión.

Aún estamos comenzando el año y queremos separar ese tiempo para la comunión de toda la iglesia. Solo así estaremos preparados para los otros principios que llevan a una vida de verdadero discipulado.

EL PODER DE LA ORACIÓN

Pero existe una segunda razón por la que estamos separando estas 10 horas para oración y ayuno, después de los 10 días en busca del Espíritu Santo.

Precisamos experimentar de manera más fuerte el poder de la oración. A veces, consideramos a la oración como algo tan sencillo, que la dejamos de lado en busca de algo más complejo para construir la vida espiritual, enfrentar los problemas de la vida o encarar el día a día. Pero la fórmula de Dios es simple y su llamado es para vivirla.

Elena de White, usada por el Señor para transmitirnos mensajes especiales, tiene algunas citas impactantes que muestran el poder de la oración. Escuche lo que ella dice en seis citas cortas:

Primera: “Al sonido de la oración ferviente, toda la hueste de Satanás tiembla” (*Testimonios para la iglesia*, t.1, p. 309).

Segunda: “Nadie que no ore puede estar seguro un solo día o una sola hora” (*El conflicto de los siglos*, p. 520).

Tercera: “No conozco nada que me cause mayor tristeza que un hogar donde no se ora. No me siento segura en una casa tal por una sola noche” (*Conducción del niño*, p. 490).

Cuarta: “Satanás induce a muchos a creer que orar a Dios es inútil y únicamente un acto formal. Sabe muy bien cuán útiles son la meditación y la oración para mantener a los seguidores de Cristo despiertos para resistir su astucia y engaño” (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 266).

Quinta: “Forma parte del plan de Dios concedernos, en respuesta a la oración hecha con fe, lo que no nos daría si no se lo pidiésemos así” (*El conflicto de los siglos*, p. 515).

Sexta: “El Señor necesita hombres de intensa vida espiritual” (*Obreros evangélicos*, p. 65).

Pastores y líderes que no están orando, están jugando. Miembros de iglesia que no están orando, están distrayéndose. No puede haber reavivamiento sin oración. El Espíritu Santo tampoco será derramado si no existe fervorosa oración. No suceden milagros verdaderos sin oración de fe. No hay cristianos saludables, maduros y fuertes sin que se involucren y apasionen por la oración.

La oración une iglesias y familias que están divididas. La oración restaura familias destruidas. La oración restaura la salud perdida y alivia corazones partidos. La oración resuelve problemas aparentemente sin solución. La oración hace realidad proyectos que como iglesia no tenemos condiciones de alcanzar. La oración trae los recursos necesarios para el avance de la iglesia. La oración abre corazones cerrados y lleva personas a tomar su decisión por Jesús.

Necesitamos alimentar la seguridad de que podemos transformar nuestras preocupaciones en oraciones. Las personas pueden rechazar nuestro amor o nuestro mensaje, pero no tienen defensa contra nuestras oraciones.

Necesitamos experimentar de manera más fuerte el poder de la oración. Ella necesita ser la llave de la mañana y el candado de la noche. Por eso, dedicamos estos 10 días para una búsqueda más profunda, y ahora, dedicamos estas 10 horas para estar en comunión más profunda con el Señor.

EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Existe una tercera razón por la que estamos dedicando este tiempo especial en la presencia del Señor: queremos buscar la lluvia tardía, el bautismo del Espíritu Santo para los últimos días.

Y para saber cómo hacer esto, y qué va a suceder como resultado, necesitamos conocer lo que sucedió en el Pentecostés, cuando se derramó la lluvia temprana. Fue el inicio de la iglesia cristiana primitiva. Por esto, la última lluvia se derramará para el cierre de la misión de la iglesia de Dios aquí en la Tierra.

Quiero invitarlo a abrir la Biblia en **Hechos 2**. Este libro bíblico presenta las grandes acciones del Espíritu Santo en la vida de la iglesia, de sus líderes y de su misión. El primer versículo del capítulo muestra que, después de 10 días de clamor, oración, estudio, intercesión y perdón en el aposento alto: “Cuando llegó el día de Pentecostés, todos estaban reunidos en un mismo lugar”.

Estamos siguiendo en la misma dirección. Después de 10 días de profunda intercesión, ahora estamos todos juntos, reunidos en la presencia de Dios. Este es un ambiente propicio para la presencia y la acción del Espíritu Santo. La unidad de la iglesia es un prerrequisito para que venga la lluvia tardía. No solo la unidad en la adoración, sino también en la visión y en la acción. Pero esto comienza con la unidad en la oración y adoración. Esta unidad prepara el camino para que aparezcan otras formas de unidad. No conozco una iglesia que pase tiempo de calidad en profunda oración y adoración, juntos, y que esté muerta o dividida. Si su iglesia está sin vida, dedique menos tiempo a discusiones y más tiempo a la oración, y vivirán una renovación.

Ellos estaban juntos en oración y el milagro sucedió. **Versículos 2 al 4:** “De repente, vino del cielo...” El Espíritu Santo descendió y el resultado inmediatamente apareció. Ellos comenzaron a hablar en otras lenguas que no conocían. Es interesante que cuando el Espíritu Santo bautiza a alguien, todos lo notan. La persona no se exalta, no comienza a hacer lo que piensa que debe hacer, pero recibe una capacitación especial del Señor.

En aquellos días los 120 comenzaron a hablar en lenguas que no conocían. Muchos se basan en este momento para afirmar que al recibir el Espíritu Santo las personas necesitan hablar en lenguas extrañas. En realidad, muchos hacen de esto una prueba. Recuerde que el Espíritu Santo capacita a las personas para realizar una obra que edifique el cuerpo de Cristo.

En aquel día, por la fiesta especial que se realizaba en Jerusalén, vea el versículo 5: “En Jerusalén estaban viviendo...” La iglesia cristiana estaba comenzando, aunque era pequeña y relativamente desconocida. Dios quería dar un impulso al cumplimiento de la misión, y por eso, capacitó a personas simples para hablar en idiomas que fueran entendidos por las personas que estaban en la ciudad. Y desde allí el evangelio comenzó a esparcirse por el mundo.

El resultado del bautismo del Espíritu Santo no es hablar en lenguas, sino purificar el corazón y capacitar para una misión que edifique el cuerpo de Cristo. Puede ser en lenguas, si Dios dispone que sea necesario. Pero la Biblia presenta solo tres momentos en los cuales las personas fueron llenas del Espíritu Santo y hablaron en lenguas. Todos los demás lo demostraron a través de otros dones especiales. Entre ellos está el mismo Cristo que, en su bautismo, recibió el Espíritu Santo, y la Biblia no menciona que él haya hablado en lenguas extrañas. Cuando Dios da el don de lenguas, la iglesia se edifica y queda atendida una necesidad especial. Eso no sucede con una cantidad de palabras que nadie entiende, y sin un propósito evidente.

Uno de los puntos más interesantes de ese día fue la reacción diferente que manifestaron las personas. Vea los versículos 12 y 13: “Todos estaban sorprendidos...” Mientras unos preguntaban: “¿Qué quiere decir eso?” Otros decían que estaban ebrios. Por un lado prejuicio, y por otro, interés.

¿Cuál es su actitud?

- Usted es de los que mira y dice:
 - Ese asunto de mucha oración y contacto con el Espíritu Santo me parece cosa muy extremista, fanática o hasta medio pentecostal.
 - Termina apartándose por prejuicio y deja de recibir la promesa del cielo para los días finales de la historia.
 - Sale del bando de los consagrados y pasa al grupo de los críticos.
 - En vez de abrir la puerta del corazón para experimentar con equilibrio lo que Dios quiere ofrecer a través de su Espíritu, se cierra, y pierde la transformación y el poder; comprometiendo la salvación propia.
- ¿O usted es de los que se pregunta: “qué significa eso” demostrando interés en conocer y experimentar?

Dios nunca dejará de atender a los que buscan y quieren conocer mejor su promesa para los últimos días. Como decía Dwighth Moody: “El mundo aún está por ver lo que Dios puede hacer en, por y a través de la vida de un hombre totalmente consagrado a él”.

Quiero invitarlo a ser uno de los que quiere más. Que pregunte, que busque, estudie, clame y... no quedará sin recibir. ¿Y usted sabe cuál fue el resultado del derramamiento del Espíritu Santo en la vida de los fieles?

Versículo 14: “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los otros once...” Los que fueron llenos del Espíritu Santo ya no pensaban en sí mismos, en sus necesidades o en sus problemas. Se levantaron con poder. Primero, Pedro tomó la delantera y el grupo lo siguió. El Espíritu Santo levanta a los líderes que levantan al pueblo. Los líderes que tienen poder no discuten cosas secundarias. No se están mirando a sí mismos. Los líderes que tienen poder se levantan y levantan a la iglesia para cumplir la misión. La consagración siempre lleva a la misión, porque la misión renueva y refuerza la experiencia propia de la salvación. Líderes, busquen el poder y levanten la iglesia para terminar la misión y ver nuestra esperanza hecha realidad.

Vea cómo terminó la primera parte de esta historia, y quiero concluir el mensaje con ella. Versículo 41: “Entonces los que hicieron caso a su mensaje...”

¿Podemos creer que el Pedro, quien pocos días atrás era miedoso, fue usado con poder? ¿Podemos creer que tres mil personas fueron bautizadas por un sermón?

Piense conmigo: Eran 120 personas en oración. Una iglesia de un tamaño pequeño a mediano. Esa iglesia con un sermón recibió tres mil nuevos miembros. O sea, creció 25 veces en un día. ¿Usted es capaz de creer que por medio del poder del Espíritu Santo esa experiencia puede repetirse en nuestros días?

Durante esos días de oración, además de orar por nosotros y por la iglesia, oremos por amigos que necesitan entregar la vida a Jesús. Estoy seguro de que el Espíritu Santo ya está trabajando en sus vidas. Pronto viene Semana Santa y tendrán la oportunidad de venir a la iglesia. Pero ahora, el Espíritu Santo debe trabajar en su corazón. Debe otorgarle purificación y poder para que usted se levante y predique con poder. Entonces, lo que sucederá serán los milagros de Dios.

CONCLUSIÓN

Dios quiere hacer una gran obra en nosotros, en la vida de la iglesia y también en los corazones sinceros que precisan salvación. Pero él nos llama primero a una entrega a través de una comunión profunda y de oración.

1. Es un llamado a ayunar y dedicar un buen tiempo para orar en privado y estas 10 horas de oración junto con la iglesia.
2. Un llamado a dedicar diariamente la primera hora de su día al Señor.
3. Un llamado a ser un discípulo renovado y con poder.
4. Un llamado a levantarse y con el rostro resplandeciente de santa consagración impactar su casa, sus vecinos, su lugar de trabajo, su escuela, sus amigos, todo lo que usted pueda alcanzar con poder.

¿Será que Dios puede contar con su tiempo hoy, con su corazón cada día y con su entrega permanente?

¿Cuántos quieren renovar su compromiso de buscar al Señor y clamar por su Espíritu, además de experimentar una vida renovada, consagrada y comprometida con el estilo de vida bíblico y la misión de predicar el evangelio?

Oración